

Chañarcillo

688210

Hemos leído los Artículos de Costumbres de José Joaquín Vallejo, el copiapino cáustico y socarrón que según él es calpeño analítico de sus biógrafos y comentadores, derrochó su ingenio en páginas discursivas de don Mariano José de Larra el figaro, locuaz y sarcástico, madrileño, el celeberrimo autor de El Pobreito Hablador y de El Doncel don Enrique el Doliente, que suicidó en 1835, ofreciendo con ello su última sátira a la vida.

Jotabeche, pseudónimo que formara con las iniciales del argentino Juan Bautista Chennan, hombre de las charlas ruidosas en las tertulias del Copiapó opulento y tentador del otro siglo, nos refiere el descubrimiento de Chañarcillo, el "fabuloso montón de plata al sol", que el 16 de Mayo de 1832 hizo que todo Chile mirara codiciosamente al Copavapa del Inca Tupac Yupanqui y trocara el destino de pobres almas caminantes del desierto atacameño.

Juan Godoy era un burrero y se ganaba el duro pan de la miseria con su oficio de leñador. Así, hallazgo que le apadrinó la suerte, lo transformó de peón de la sierra en acaudalado vecino de Copiapó, dueño de una fortuna que lo hizo minero, con tagiándolo con la alegría dispiciosa de un buen vivir y de ancha mano abierta a los incontables amigos que descubre el dinero. Juan Godoy dejó de ser burrero y pasó a figurar en las tertulias que con tanta agudeza clasifica Jotabeche, con el título de "don" Juan José Callejas gozó de la magnanimidad de su amigo y don Miguel Gallo, su patrón, se supo autorizando por su antiguo y obscuro servidor con una tutoría bondadosa y de fácil administración.

Y aún cuando Juan Godoy no representa genuinamente al minero de oficio, al cateador, al hombre que conoce el camino de la riqueza y el de la fatiga y la pesanza, al hombre del cutero y la ojota, criollo y desconfiado a la vez que advierte el secreto de la roza y "siente" el veneno bajo sus manos cortadas por el hielo y la brasa de su llacana, recibió el contagio del feliz poseedor de vetas deslumbrantes y, con la facilidad de la ganancia repentina, dejó que las monedas se le escurrieran por entre los dedos callosos hasta que se agotó la orza que escondía la Rama Blanca de la plata de Chañarcillo.

El Congreso Minero de Copiapó, que en 1932 organizó y presidió don Pedro Aguirre Cerda instauró como DÍA DEL MINERO el aniversario del Descubrimiento de Chañarcillo, que viene celebrándose regularmente en las centros industriales y en los colegios de enseñanza minera. La leyenda, en páginas enjundiosas, reúne el romance de don Miguel Gallo y la india Flora Normilla. Jotabeche nos muestra en sus Crónicas el origen de Chañarcillo. En la Alamedilla de Copiapó, frente a la Iglesia de Santo Francisco, hay una estatua de Juan Godoy. Y en la Historia de Chile, la vida del Norte Chico, enseña la grandeza de la capital de Atacama, su riqueza inmensa y sus glorias civiles y militares. Tierra de hombres ilustres, de soldados, de gente heroica y de los poetas del destierro que en los años de la esperanza iban sobre las arenas candentes, por los caminos de la suerte hacia El Dorado que ensañó los domínios de la conquista. El tesoro telúrico de la Patria, lo escribimos pensando en el Chañarcillo, lago de plata en la soledad que esteriliza el viento sobre de la pampa, no podrá agotarse fácilmente, porque la sangre y el sudor de los mineros fecundaron para siempre su entraña nativa.

B.-

Chañarcillo [artículo] B.

Libros y documentos

AUTORÍA

B.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chañarcillo [artículo] B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

